

LA BIOÉTICA: IMPORTANCIA Y PROBLEMÁTICAS

Pedro Boccardo R.

Licenciado en Teología por la Pontificia Universidad Católica de Chile. Profesor en el Pontificio Seminario Mayor San Rafael y en el Instituto de Ciencias Religiosas de la Universidad Católica de Valparaíso.

Las manifestaciones de la bioética son múltiples y de diversa índole. El volumen bibliográfico es impresionante. La bioética aparece también en congresos, en cursos de ética para formación de médicos, en las discusiones sobre legislación sanitaria, en la investigación médica etc...

El interés por la bioética se pone de manifiesto en la creación de comisiones éticas para asesoramiento a las autoridades políticas. En 1982 se crea en Francia un comité nacional de ética para asesorar al presidente de la República en las cuestiones sobre la vida y la salud.

Desde 1980 funciona en los EEUU un comité para asesorar al presidente sobre problemas relacionados con la ética de la investigación médica (entre 1980 y 1983 esta comisión publicó 11 volúmenes); también existen comités de ética para asesorar a comisiones y subcomisiones del senado. Parecidos comités se han creado, con funcionamiento habitual u ocasional.

Por otra parte, si nos detenemos a revisar los diversos centros de Bioética en el mundo podemos mencionar en primer lugar entre los más importantes que existen en Estados Unidos:

Así tenemos el reconocido HASTINGS CENTER (Nueva York): Este centro se propuso ser ante todo una institución de investigación independiente, laica, sin fines de lucro, con una predominante actividad educativa respecto del público en general, concebida casi como una misión social. Las finalidades específicas de su actividad son: detectar y tratar de resolver los problemas éticos suscitados por los avances de las ciencias biomédicas y por la profesión médica misma; educar al público en general sobre la relevancia ética de los cada vez más numerosos descubrimientos científicos; contribuir a elaborar directrices sobre los múltiples y difíciles problemas morales que se le plantean a la sociedad contemporánea como por ejemplo, el síndrome de la inmunodeficiencia adquirida (SIDA), la suspensión de las terapias de sostenimiento de la vida, la reproducción artificial, el diagnóstico prenatal o la distribución de recursos en el ámbito de la salud.

Los resultados de sus estudios se han venido publicando en la revista *Hastings Center Report*, órgano oficial del Centro, y en muchas otras monografías.

En segundo lugar, existen el CENTER FOR BIOETHICS y el KENNEDY INSTITUTE², que tienen sede la Universidad de Georgetown (fundada por los jesuitas en 1789), la cual está abierta a estudiantes e investigadores de cualquier confesión religiosa; teniendo como principal finalidad la investigación con una metodología interdisciplinaria, por lo que sus miembros proceden del área de las ciencias humanas, las ciencias sociales y las de la naturaleza, da preferencia a los ámbitos de la filosofía y de la teología moral, en una confrontación interreligiosa y ecuménica.

Resaltan su número y temas abordados en las publicaciones que realizan el Centro y el Instituto, entre las cuales una en especial merece ser mencionada: *la Encyclopedia of Bioethics*, que, publicada en 1978 con la coordinación de W.T.

¹ D. CALLAHAN, *The Hastings Center. A short and long 15 years*, Nueva York 1984.

² L. WALTERS, "The Center for Bioethics of Kennedy Institute", en *Georgetown Medical Bulletin*, 1984 (37), 6-8.

REICH, es única en su género y ya ha publicado el año pasado su segunda edición. Publicada en cuatro volúmenes, presenta en orden alfabético 315 artículos originales, redactados por 285 colaboradores de quince distintos países. EL KENNEDY INSTITUTE publica, además, bimestralmente los *New Titles in Bioethics*, una bibliografía actualizada por temas, además de las *Scope Notes Series*, que son fascículos monográficos. De todos modos, la revista oficial es el *Kennedy Institute of Ethics Journal*.

Después de la creación de estos grandes Centros de estudio se difundieron en todo Estados Unidos muchísimos otros Centros vinculados en general a universidades y hospitales. Entre ellos merece mención especial el POPE JOHN XXIII CENTER de Saint Louis (Missouri), que ha publicado numerosas monografías. Este centro parte de una perspectiva institucional de fidelidad al Magisterio de la Iglesia Católica.

Si revisamos otros países podemos señalar a Canadá: en Montreal funciona el CENTRE DE BIOÉTHIQUE, dentro del Institute de Recherche Clinique, dirigido por D.J. ROY.

En Australia: es conocida la actividad del Prof. P. SINGER, quien dirige el CENTER FOR HUMAN BIOETHICS dentro de la Monash University de Melbourne y que es codirector de la revista *Bioethics*, de carácter bioecologista.

También en Australia funcionan otros dos centros de bioética, de inspiración católica: el THOMAS MORE CENTER y el ST. VINCENT'S BIOETHICS CENTER.

También el interés por la Bioética lo encontramos en Europa.

En el año académico de 1975-1976 se organizaron en España, en la Facultad de Teología de San Cugat del Vallés (Barcelona), varios seminarios de estudio en diversos campos de Bioética; de estos seminarios nació el INSTITUTO BORJA DE BIOÉTICA, dirigido por FRANCISCO ABEL, con la activa colaboración de P. CUYÁS.

Por iniciativa de algunos profesores de la Universidad Católica de Lovaina, se creó en Bruselas en 1983 el CENTRE D'ÉTUDES BIOÉTHIQUES: se trata de una asociación sin fines de lucro afiliada a la Universidad de Lovaina, dirigida en otro tiempo por el profesor de Filosofía y Ética Médica J. F. MALHERBE. Otros centros de interés bioético existen también en Francia, entre los cuales el conocido INSTITUTE NATIONAL DE LA SANTÉ

ET DE LA RECHERCHE MÉDICALE (INSERM), dirigido por C. AMBROSELLI.

En Italia, el primer Centro de bioética que surgió en 1985, tiene su sede en la Facultad de Medicina y Cirugía A. Gemelli de la Universidad Católica del Sagrado Corazón, en Roma. En la actualidad el Centro lo dirige ELIO SGRECCIA. Recientemente junto con dicho Centro -y a instancias de la propia Facultad de Medicina A. Gemelli y del Consejo Académico de la Universidad Católica del Sagrado Corazón-, se creó el INSTITUTO DE BIOÉTICA.

Los objetivos de este Centro son los de promover investigaciones interdisciplinarias sobre los problemas éticos de la biología y de la medicina, y sus implicaciones en el campo asistencial y social; desarrolla, además, actividades didácticas en los cursos de la Facultad (Curso de Doctorado, de Especialización, etc) y lleva a cabo actividades de educación permanente mediante cursos dirigidos al personal sanitario y a todos cuantos se interesan directa o indirectamente por los problemas bioéticos.

El órgano oficial del Centro es la revista *Medicina e Morale*, que publica bimestralmente artículos, notas, comentarios y reseñas bibliográficas sobre diversos aspectos de la Bioética, de la Deontología y de la Moral médica.

La enseñanza de la Bioética en las universidades italianas la llevan a cabo las Universidades Pontificias desde una perspectiva teológica, y entre las públicas, recientemente se ha puesto en marcha en Florencia una cátedra que imparte el Prof. P. CATTORINI.

Muchos otros Centros de estudio y de reflexión, llamados indiferentemente de Bioética o de Ética biomédica, han surgido en los últimos tiempos en diversas naciones como Gran Bretaña, Alemania, Grecia, India, Indonesia, Japón, Holanda, Noruega y Suiza, y en algunos países de América Latina como México³.

En Chile, la ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD y la ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD estableció en el año 1994, con participación del Gobierno y de la Universidad de Chile, el *Programa Regional de Bioética para*

³ En ese país funciona el INSTITUTO DE HUMANISMO EN CIENCIAS DE LA SALUD, dependiente de la Facultad de Medicina de la Universidad Anáhuac.

América Latina y el Caribe. Su misión es cooperar con los Estados Miembros de la Organización y sus entidades públicas y privadas en el desarrollo conceptual, normativo y aplicado de la bioética en sus relaciones con la salud.

Asimismo existe en nuestro país el CENTRO INTERDISCIPLINARIO DE ESTUDIOS EN BIOÉTICA de la Universidad de Chile. Para su trabajo este centro cuenta, además de sus miembros, con el apoyo de la FUNDACIÓN FORD y de la COMISIÓN NACIONAL DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA Y TECNOLÓGICA (CONICYT). Su acción docente se expresa en el curso de bioética que forma parte del Programa de Estudios Generales de la Vicerrectoría de Asuntos Académicos y Estudiantiles y en las contribuciones al Programa de Magister en Bioética, desarrollado por las Facultades de Medicina y de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile.

También existe el CENTRO DE BIOÉTICA de la Facultad de Medicina de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Finalmente, durante el presente año se constituyó en la Universidad Católica de Valparaíso la COMISIÓN DE BIOÉTICA, cuyo origen fue producto de la reflexión de un Taller interdisciplinario, iniciada el año anterior, con respecto a la manipulación genética y la bioética.

Como se puede apreciar, la bioética ha pasado a ser una disciplina de un interés categórico para la humanidad. ¿Cuál será la razón de dicho interés? Visualizamos tres razones por esta preocupación.

Primeramente, si vamos a ver la definición que la *Enciclopedia de Bioética* da acerca de esta disciplina podemos en parte responder la pregunta. La Enciclopedia la define como el «estudio sistemático de la conducta humana en el área de las ciencias de la vida y del cuidado de la salud, en cuanto que dicha conducta es examinada a la luz de los valores y de los principios morales»⁴.

Por otra parte, el *Diccionario de la Real Academia Española*, en su vigésima primera edición, define bioética como la «disciplina científica que estudia los aspectos éticos de la medicina y la biología en general, así como las relaciones del hombre con los restantes seres vivos».

⁴ W.T REICH, *Encyclopedia of Bioethics*, New York 1978.

Por lo que se puede apreciar, el ámbito de trabajo y la temática tratada es bastante amplia. La bioética se refiere a todas las cuestiones que tienen que ver con la vida, entendida ésta fundamentalmente como ámbito de estudio de ciertas ciencias, las llamadas ciencias de la vida y de la salud: la biología, investigación biológica, biología molecular, medio ambiente, ecología, etc.

Por otra parte, corresponde también aquí a las ciencias del cuidado de la salud. Este campo es amplísimo pues abarca desde el ámbito referido a la relación clínica-sanitaria hasta la investigación en seres humanos.

En consecuencia, la bioética cubre muchos ámbitos siempre más vastos y que involucran nuevas disciplinas y nuevos espacios culturales. En el año 1991 en la CONFERENCIA INTERNACIONAL DE ERICE, se reconocieron cuatro territorios de competencia para la bioética: la ética de la profesión médica, el de la experimentación ya sea pura o terapéutica en los humanos y animales, el de la medicina social y, por lo tanto aquí, las políticas sanitarias y demográficas y, por último, la de la bioecología⁵.

En segundo lugar, para todos es sabido que el avance en el conocimiento científico-tecnológico en el campo de la biología molecular, de la medicina y las disciplinas afines, nos ha llevado a modificar los límites conocidos o definidos sobre la vida y la muerte y sobre la posibilidad de intervención humana en el cuerpo.

Aquí podemos detenernos en el desarrollo de las técnicas basadas en la biología molecular y celular. Este grupo de técnicas pueden diferenciarse entre aquellas de complejidad intermedia, de carácter más tradicional como serían, el cultivo de tejidos y las técnicas inmunológicas de primera generación, por ejemplo, y las complejas y más modernas, generalmente de base molecular, como son el ADN recombinante y la clonación.

Parece importante distinguir entre las biotecnologías genéricas o básicas (cultivo de tejidos, ingeniería genética, mapeo genético, hibridomas, etc.) y biotecnologías específicas. Las primeras son técnicas con un amplio espectro de aplicaciones, mientras la segunda es la incorporación de las anteriores en procesos o productos específicos (por ejemplo, una variedad de

⁵ E. SGRECCIA, "Manuale di Bioetica", en *Vita e Pensiero* (1994) 50-51

algodón resistente a insectos producida por ingeniería genética, una vacuna veterinaria por ingeniería genética)⁶.

Ahora con la ingeniería genética, que permitió el aislamiento y manipulación de los genes, se reconoce que con ella se empezó a perfilar una profunda revolución tecnológica en todas las actividades basadas en productos y procesos biológicos. Sus impactos serán especialmente importantes en las industrias relacionadas con la salud humana y agricultura y, en general, todas aquellas basadas en la utilización de seres vivos o sus productos⁷.

Luego, la interferencia en los procesos de reproducción, la obtención de animales transgénicos o la posibilidad de traspasar las barreras evolutivas entre especies diferentes despiertan en muchos sentimientos de incertidumbre, temor e inseguridad ante el futuro. La biotecnología estaría alterando los conceptos tradicionales de "naturaleza", "vida" y "muerte" y no está claro lo que podemos esperar de seres humanos convertidos en "dueños de la evolución". Desentrañar a escala molecular los procesos de la vida es visto por algunos como una "desacralización"; antesala de manipulaciones apenas imaginadas por la ciencia-ficción.

Por esto, las repercusiones son, al parecer, de alcances insospechados y, por lo mismo, han generado una fuerte discusión a favor o en contra de esta manipulación de genes⁸.

En tercer lugar, vivimos en una cultura plural donde conviven diversas concepciones del hombre, y por ende, diversas éticas sobre la vida. Esto significa que las disciplinas señaladas y sus aplicaciones quedan sujetas a cada una de las concepciones existentes, las que al ser diversas hacen que no haya sólo una aplicación aceptada, naciendo aquí una discusión profunda sobre los límites que debiera o no imponer la sociedad sobre la aplicación de dichas técnicas sobre la vida humana.

⁶ Cf. [http:// utenti.fastnet.it/utenti/marinelli/bioet/index.htm](http://utenti.fastnet.it/utenti/marinelli/bioet/index.htm)

⁷ Cf. S. PRENTIS, *Biotecnología. Una nueva revolución industrial*, Barcelona 1993.

⁸ Es claro que las controversias implican a menudo interpretaciones diferentes de unos mismos datos. En el caso de la biotecnología, la ausencia de accidentes significativos hasta el momento reafirma a los empresarios e investigadores en la inocuidad de sus principales aplicaciones mientras que para los grupos ecologistas tan sólo muestra la falta de perspectiva necesaria para evaluar sus efectos negativos. Para más información al respecto Cf. [http:// users.iol.it/cwalto.piccoli/bionews.htm](http://users.iol.it/cwalto.piccoli/bionews.htm)

Más aún, este mismo contexto pluralista, presenta también otra gran dificultad.

Respecto a los problemas morales, existe el riesgo de un reduccionismo en la consideración de los valores, con la tendencia a relativizarlos y a legitimar de una manera incorrecta la competencia subjetiva de cada uno.

La gran multiplicidad de opiniones divergentes acerca de valores también fundamentales, como los son con respecto a la vida en general, en especial la vida humana, a través de la fuerza persuasiva de instrumentos poderosos de comunicación, de grupos y personalidades socialmente relevantes, genera fácilmente una percepción de relatividad o de igual dignidad de las diversas opiniones, no ya en el sentido del debido respeto por las convicciones del otro, sino en el sentido de atribuir igualmente valor de verdad a las diversas opiniones, casi por el solo hecho que vienen afirmadas.

Por esto, se puede señalar que uno de los grandes desafíos culturales de este nuevo siglo es de carácter moral, de naturaleza ético-antropológica, es decir, se refieren a aspectos esenciales de la condición humana como tal.

En efecto, ¿seremos capaces, por ejemplo, de controlar las técnicas disponibles hoy en nuestras manos para no producir daño al medio ambiente? ¿las usaremos con el criterio y la prudencia suficientes como para efectivamente mejorar la condición humana? ¿es lícito intervenir el patrimonio genético? ¿es la humanidad dueña de su patrimonio genético o podrán nuestros genes ser patentizados por empresas multinacionales? ¿la ciencia tiene sus límites o es imparable? En fin, toda una serie de cuestiones que debemos respondernos pues son cuestiones decisivas para nuestro porvenir como especie.

De aquí que la bioética tiene que ver con nuestro futuro. JEAN DAUSSET, premio Nobel de Medicina señalaba al respecto: «La emergencia, además de gran actualidad, de la bioética es un acontecimiento de extrema importancia en la conciencia humana. Esta deriva del hecho de la extraordinaria brecha conceptual y tecnológica operada recientemente gracias a los progresos deslumbrantes de la biología y de la genética»⁹

⁹ J. DAUSSET, "Bioéthique et responsabilité scientifique" en *Escritos en honor a Guido Gerin*, Padua 1996, 145. Traducción propia. Cf. D. MACER, "Biotechnology and Bioethics: What is ethical Biotechnology?" en

La importancia del tema está dada no sólo por el valor en sí de la bioética que quiere hacerse cargo de estos desafíos, sino porque las problemáticas planteadas generan una discusión moral en una sociedad plural que no tienen una sola forma para enfrentarla.

Ahora bien, es claro que existe una coincidencia básica en señalar que la bioética tiene por finalidad la de indicar los límites y la finalidad de la intervención humana sobre la vida, la de identificar los valores de referencias propuestos racionalmente y de denunciar los riesgos posibles de sus posibles aplicaciones¹⁰.

Luego, se trata de asegurar uno de los resultados más difíciles del camino de la humanidad, esto es, la armonía entre el progreso cognitivo y técnico y aquél constituido por el progreso de orden ético. En dos palabras, se trata del desafío a nuestro ethos cultural como especie humana.

Lo anterior, podemos decir, puede lograrse por medio de la bioética, la cuál debe tener un referente común, cuál es la persona. La bioética es un gran árbol, como lo grafica un autor, que crece pero tiene necesidad de la raíz que lo sostenga y lo alimente. Esta raíz es la concepción del hombre como persona. Si la bioética no asume como horizonte común, ese horizonte de la dignidad ontológica de la persona humana, esto es, la verdadera naturaleza del hombre, aquélla dejará sin rumbo al desarrollo científico.

Por lo tanto, y con esto concluimos, si los hombres quieren dar un paso adelante en el desarrollo del dominio de la creación, por medio de la ciencia y la técnica, será necesario entonces dar tres pasos hacia delante en la profundización de lo ético¹¹.

Modern Biotechnology: Legal, Economic and Social Dimensions, Brauer (ed.) Weinheim (Alemania), (1995)12, 115-154.

¹⁰ Cf. S. LEONE – S. PRIVITERA, “L’idea attuale di bioetica” en *Bioetica Fondamentale* por G. RUSSO, Torino (1995) 19-26.

¹¹ D. V. ENGHELARDT, *Ética e Medicina*, Milano 1994, 355.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
DIVISION OF THE PHYSICAL SCIENCES
DEPARTMENT OF CHEMISTRY
5708 SOUTH CAMPUS DRIVE
CHICAGO, ILLINOIS 60637
TEL: 773-936-3700
FAX: 773-936-3700